

➤ **ACTIVIDAD 1**

En la primera actividad y tal como habíamos comenzado a ver en clases, el Antiguo Régimen europeo se vio transformado por la llamada “Doble Revolución” (Industrial y Francesa).

En esta segunda instancia, aremos un repaso de la actividad anterior sobre la Revolución Industrial la cual implicó un notable cambio en la forma de producción de manufacturas, y tuvo enormes consecuencias económicas y sociales primero en Inglaterra y luego en el resto del mundo.

A modo de repaso, copió el siguiente mapa conceptual en tu carpeta:



A continuación, trabajaremos los efectos sociales de la Revolución Industrial, teniendo en cuenta que surgen dos clases sociales, que van a vivir enfrentadas: la burguesía industrial, dueña de las fábricas y que vive gracias a la explotación de la clase obrera, conformada por trabajadores que se emplean en las fábricas, a cambio de un salario mínimo por una larga jornada laboral. A su vez, cabe aclarar que todo este proceso tiene lugar en las ciudades que crecen a medida que la industrialización avanza.

CONSIGNA:

- 1) Leé detenidamente el texto “La vida de los obreros: tiempos difíciles”. Subrayá las ideas principales sobre las condiciones de vida de los obreros industriales y transcribilas a la carpeta. Pegá en tu carpeta una imagen de alguno de los aspectos de la vida fabril mencionados en el texto (fábricas, barrios obreros, casas obreras, ciudades fabriles). Puede ser una ilustración extraída de internet, de un libro, o dibujada o copiada por vos, y tiene que estar acompañada de un epígrafe informativo que retome la información del texto.

Las imágenes que hay en los textos de este documento sirven como ejemplo de lo que se propone en esta consigna. Los epígrafes son los textos que acompañan cada imagen

La vida de los obreros: tiempos difíciles

El desarrollo industrial determinó el crecimiento de un sector social que hasta entonces había representado una porción reducida de la sociedad: los trabajadores asalariados, aquellas personas que al carecer de propiedades, rentas o algún medio de subsistencia debían ponerse a disposición de un patrón durante parte del día para recibir a cambio un salario que les permitiera alimentarse, vestirse, tener habitación y criar a sus hijos. Con el advenimiento del capitalismo industrial este sector de la población comenzó a crecer hasta convertirse en el más numeroso de la sociedad.

¿De dónde procedían estos trabajadores? Muchos de ellos eran campesinos que habían perdido sus tierras y otros eran antiguos artesanos domésticos o dueños de pequeños talleres que se habían arruinado principalmente a causa de la competencia de la producción industrial; por ejemplo, al mecanizarse el hilado había crecido el número de tejedores particulares y de pequeños talleres de tejido pero con la introducción del telar mecánico estos artesanos se habían quedado sin su medio de vida. Por último, hubo un aporte muy importante del flujo migratorio de zonas azotadas por hambrunas, como fue el caso de Irlanda. También hay que recordar que el buen clima económico que se vivía en Europa desde comienzos del siglo XVIII había provocado un incremento de la población.

Si bien la Revolución Industrial representó un formidable salto productivo para la humanidad, para los trabajadores que la protagonizaron fue una época muy dura y muy difícil que se caracterizó por jornadas laborales de 15 o 16 horas de trabajos rutinarios, con un pequeño intervalo para almorzar, que transcurrían en fábricas ruidosas, sucias y oscuras en condiciones que eran aún más difíciles de soportar para quienes ha-

bían comenzado su vida en el campo. Los salarios eran muy bajos porque los empleadores estaban convencidos de que si los salarios se elevaban, los trabajadores abandonarían el trabajo; la idea de que el incremento de los salarios elevaría el consumo y beneficiaría a la industria fue posterior. Las fábricas tenían severos códigos de trabajo que penaban con multas faltas tan leves como abrir una ventana o silbar mientras se trabajaba.

Con la industrialización las ciudades crecieron pero no estaban preparadas para ello. Los barrios obreros que se desarrollaban en las cercanías de las fábricas carecían de una mínima infraestructura de servicios. No había cloacas ni provisión de agua ni limpieza de las calles. El humo proveniente de las industrias lo impregnaba y lo ensuciaba todo. Fuera de los establecimientos fabriles las casas ocupaban casi todo el espacio disponible, lo que implicaba la falta de lugares comunes tales como parques, plazas o locales de esparcimiento; ni siquiera se construían iglesias. Las viviendas obreras estaban muy mal edificadas, un factor de gravedad en un país de bajas temperaturas como Inglaterra.



Ilustración que muestra a una familia de nueve miembros que vivía en una sola habitación. El hacinamiento fue una constante en la vida de los obreros a comienzos de la Revolución Industrial.

La falta de higiene y la mala alimentación favorecían la aparición de epidemias que cobraban muchas vidas.

➤ ACTIVIDAD 2

REVOLUCION FRANCESA

La revolución francesa fue un cambio de carácter político-social producido en Francia a fines del siglo XVIII. Político porque logro derribar a la monarquía absoluta, forma de gobierno común en toda Europa en donde el rey gobernaba sin consultarle al pueblo y la burguesía pudo controlar el poder. Social porque a partir de la revolución, la burguesía se transformo en la clase dominante y el pueblo poco a poco pudo intervenir en la política, aunque se gobernara para los intereses de la burguesía, además se dejo de lado la división de la sociedad en estamentos o grupos según el nacimiento.

A continuación les propongo que lean el texto sobre “La Revolución Francesa” y completen la ficha con la información relevante.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

La Revolución Francesa fue el proceso político más importante que atravesó Europa a fines del siglo XVIII, y su principal consecuencia fue el fin de la monarquía absolutista francesa y la difusión de ideas republicanas por Europa y el mundo.

Entre las causas del estallido de la Revolución deben mencionarse varios aspectos. En primer lugar, el desprestigio de la monarquía absolutista francesa, que a pesar de encontrarse en bancarrota se había embarcado en guerras, además de que la familia real realizaba enormes gastos en fiestas. Por otro lado, hay que tener en cuenta que la población rural estaba sometida al pago de elevados impuestos y, además, debió soportar períodos de sequía y malas cosechas, lo cual generaba un profundo malestar. A esto se sumaba el descontento de los sectores populares urbanos, cuyos ingresos se veían reducidos por los constantes aumentos de precios de productos básicos, como el pan. Finalmente, se había enriquecido un grupo de comerciantes (los burgueses), que a pesar de su riqueza no podían participar en ninguna decisión política. Estos burgueses, y también muchos nobles, comenzaron a identificarse con las ideas planteadas por los filósofos de la Ilustración (como los ideales de libertad e igualdad de todos los hombres), y a cuestionar, de este modo, los fundamentos de la monarquía absolutista.

En 1789, ante una dura situación financiera, el Rey quiso cobrar nuevos impuestos, y para hacerlo, convocó a un consejo asesor: Los Estados Generales. En la reunión de los Estados Generales se encontraban representados: el Primer Estado (compuesto por el Clero), el Segundo Estado (compuesto por la nobleza) y el Tercer Estado (compuesto por la mayoría de la población, que no tenía privilegios y debía pagar impuestos). Dentro del Tercer Estado, el grupo más enriquecido, la Burguesía, tomó la delantera y planteó las ideas más revolucionarias.

A partir de esta reunión de los Estados Generales se desencadenó la Revolución, que se dio en tres escenarios:

- Los Estados Generales, donde la protagonista fue la burguesía, que planteó que el Tercer Estado se convertía en Asamblea Nacional, desafiando así la autoridad del rey.

- La ciudad de París, donde los sectores populares urbanos, en apoyo a la burguesía y cansados de la pobreza y el hambre, asaltaron la cárcel de la Bastilla y tomaron de allí armas.

- El campo, donde los campesinos, hartos de estar sometidos a la nobleza, saquearon las propiedades de los nobles, en lo que se conoce como “el gran miedo”.

Este triple escenario de protestas determinó el triunfo de los revolucionarios, quienes estaban divididos en dos grupos o facciones: los girondinos (partidarios de reformas moderadas) y los jacobinos (partidarios de profundas reformas). Estos grupos protagonizaron la Revolución, que puede dividirse en tres etapas:

- La primera, entre 1789 y 1791, estuvo caracterizada por el protagonismo de la Alta Burguesía, que logró instalar una monarquía constitucional, en la que el poder del Rey estaba limitado por la Asamblea. En este período se redactó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre del Ciudadano, que establecía la libertad y la igualdad de todos los hombres, principios que se convirtieron en el símbolo de la Revolución. Además, se eliminaron los privilegios de la nobleza.

- En la segunda, entre 1792 y 1794, el poder lo ejerció la Baja Burguesía; representada por los jacobinos (es decir, el grupo que proponía transformaciones más radicalizadas) y acompañada por los sectores populares (los sans culottes). Se produjeron importantes reformas: la monarquía fue directamente eliminada y la familia real, ejecutada en la guillotina; y se estableció una república con división de poderes. Su máximo referente fue Robespierre, quien instaló un régimen de terror que persiguió a opositores.

- Finalmente, entre 1795 y 1815, el poder fue recuperado por la Alta Burguesía y terminó en manos de un militar, Napoleón Bonaparte, cuyo objetivo fue extender y consolidar la Revolución. De esta forma, los ideales revolucionarios se esparcieron por toda Europa, y Francia se transformó en un verdadero imperio. Recién en 1815 las fuerzas contrarrevolucionarias de Europa lograron vencer a Napoleón en la batalla de Waterloo, y se inició la llamada “Restauración Monárquica”.

A pesar de este último acontecimiento los ideales impuestos por la Revolución Francesa siguieron expandiéndose; y la idea republicana de gobierno, poco a poco, llegó a todos los países. Las ideas de que todos los hombres nacen libres e iguales y que no existen privilegios de sangre se impusieron progresivamente. Estas fueron las principales consecuencias de la Revolución a nivel mundial.

- 1) A medida que van leyendo el texto “La Revolución Francesa”, completa los siguientes puntos en la carpeta:
- Importancia de la Revolución:
 - Enumera los antecedentes (que sucedía en Francia antes de la Revolución):
 - ¿Qué sucedió en el año 1789:
 - ¿En qué 3 escenarios se dio la Revolución?
 - Indicar etapas en las que se divide la revolución, por ejemplo la primera sería la monarquía institucional, años, sector dominante (burguesía o sectores populares), hechos importantes)
- 2) Ahora leemos el texto “**La Revolución Francesa en perspectiva**” y respondemos las siguientes consignas:
- a-¿Qué cambios introdujeron los ideales de la Revolución Francesa: LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD?
 - b-¿Qué significa el concepto de SOBERANIA POPULAR?
 - c-¿De qué formas se expresa la soberanía popular? Busca ejemplos en la actualidad sobre las formas de acción política.



Balance de medidas

Algunas medidas introducidas por la Revolución Francesa dejaron de tener vigencia durante su transcurso. Por ejemplo, el calendario revolucionario adoptado por la Convención en 1793 fue suprimido por Napoleón en 1803 y nunca llegó a aplicarse fuera de Francia. En cambio, otras iniciativas surgidas del período revolucionario de 1789-1815 han perdurado hasta nuestros días. Así, el sistema métrico decimal establecido durante el Directorio fue adoptado en la mayoría de los países del mundo, y es la base de los sistemas internacionales de pesos y medidas actuales. De igual manera, distintas normas incluidas en el Código Civil aprobado por Napoleón fueron incorporadas a la legislación de muchos países —entre otros, los de América Latina— y su concepción jurídica sigue siendo la base del derecho privado en gran parte del mundo.

10. La Revolución Francesa en perspectiva

La Revolución Francesa inauguró la Edad Contemporánea, tanto por sus ideas como por las innovaciones políticas que introdujo. La magnitud de estos cambios fue tal que, aunque la derrota de Napoleón abrió las puertas a la restauración monárquica europea en 1815, lo que los revolucionarios llamaban "antiguo régimen" ya no pudo restablecerse.

Libertad, igualdad, fraternidad

La Revolución Francesa es considerada el comienzo de la edad histórica en la que aún vivimos, por la trascendencia de algunas medidas que tomó (tomó) y, sobre todo, por los cambios a largo plazo que introdujo.

Los tres principios o ideas fundamentales que caracterizaron la Revolución Francesa se expresaron en el lema "libertad, igualdad, fraternidad". La noción de igualdad fue introducida de manera definitiva con la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. La abolición de los privilegios inauguró un tipo de sociedad en la que se entendía que la posición de una persona debía basarse en el mérito y el talento, y no en su pertenencia a determinada familia o estamento. Así, cualquier persona podía ocupar un cargo público y dedicarse al trabajo que más le interesara, sin condicionamientos de nacimiento. Un ejemplo de esto fue el acceso a la burocracia estatal y a la oficialidad del ejército de una multitud de hombres del Tercer Estado, que en el antiguo régimen no podrían haberse dedicado a esas profesiones.

La libertad que proclamó la Revolución Francesa implicaba el goce de una serie de derechos individuales. En primer lugar, la eliminación de la servidumbre significaba la posibilidad de decidir sobre su persona, sin verse limitado por la decisión de otro en cuanto a dónde residir, cuándo y con quién casarse y toda una serie de libertades personales. En segundo lugar, incluía la libertad de opinión, es decir, el derecho de cada cual a profesar las ideas religiosas, científicas, filosóficas y políticas de su elección, sin verse molestado o discriminado por ello. También abarcaba la libertad de expresión de esas opiniones, probada en la proliferación de panfletos, periódicos y clubes políticos en los años revolucionarios. Implicaba, además, los derechos políticos, es decir que los ciudadanos debían elegir a sus representantes, haciendo uso de su derecho soberano a gobernar, a través de los sistemas representativos. Por último, incluía la libertad de empresas y emprendimientos, basada en el derecho a la propiedad privada.

La noción de fraternidad provocó y aún provoca muchas controversias entre los historiadores del período. Los hombres de la Revolución Francesa, herederos de la Ilustración, entendían que se trataba de la amistad, la colaboración y el apoyo mutuo entre los seres humanos. La idea de fraternidad inspiró la vocación de llevar la libertad y la igualdad a todos los hombres del mundo, que caracterizó a la Revolución Francesa, sobre todo en sus primeros períodos.

El lema adoptado por la Asamblea Nacional, "Libertad, igualdad, fraternidad", sintetizaba los principios que caracterizaron a la Revolución Francesa.



Los nombres se abalanzó a cruzarlo. Y en ese momento los primeros disparos salieron desde la fortaleza. Los muertos comenzaron a caer! Un estallido de cañones terminó la batalla.